



2023 - 40º Aniversario de la Restauración de la Democracia

Proyecto de Resolución

La Honorable Cámara de Diputados de la Nación...

RESUELVE

Declarar de interés de esta Honorable Cámara la obra “Tita Iluminada” realizada por el artista plástico Alejandro Marmo, en el Paseo 106 y Av. 3, de la ciudad de Villa Gesell, Provincia de Buenos Aires.

Fundamentos

Sra. Presidenta:

El nombre de Tita Merello reúne en su persona al menos dos dimensiones que la vuelven una figura única de nuestra rica historia cultural: por un lado, fue una mujer reconocida en el masculino mundo del tango y también se constituyó en ícono de la cultura popular por reivindicar sus orígenes humildes y hacer de ellos su fuente de valor y fortaleza.

Tita, nació el 11 de octubre de 1904, en un conventillo de San Telmo, bajo el nombre de Laura Ana Merello. Hija de Santiago Merello, un chofer que murió de tuberculosis cuando su hija tenía tan sólo 6 meses, y de Ana Gianelli, una planchadora uruguaya, a los cinco años Laura Ana Merello fue trasladada a un orfanato porque su madre no podía cuidarla.

No pudo concurrir a la escuela y aprendió a leer y escribir recién a los 20 años. La soledad, la pobreza y el abandono emocional marcaron su personalidad.

Con apenas 13 años debutó como corista en una zarzuela en el Teatro Avenida. Corría el año 1922 cuando se presentó en El Bataclán, un teatro del Bajo Flores, para luego llegar al Teatro Maipo, donde cantó su primer tango: *Trago Amargo*.

Se la conocía como la más rebelde del tango, porque prefería los tangos humorísticos, irónicos o sarcásticos. Conquistó al público con su condición de arrabalera, su desenvoltura, y su costumbre de decir lo que pensaba y sentía.

Elegía su repertorio, su modo de expresarlo y así creaba su estilo, entre el recitado y el canto. Descollaba el decir y el recitado musical deliberado, que remataba con gestos y repliegues inesperados en la expresión de su rostro, sin perder jamás el dominio de la dicción, ni los pasos de comedia.

Luego de escalar con éxito de las salas del Bajo a los teatros con marquesina, siempre en las revistas y los musicales, en 1930 Tita interviene por primera vez en una obra dramática, reemplazando a Olinda Bozán en el protagónico de *El rancho del hermano*, que fue un éxito.

Después siguieron más de mil funciones con *El conventillo de la Paloma*.

Tita se repartía entre el teatro dramático y sus presentaciones como cantante. Hasta que llegó algo inesperado: el cine sonoro.

En 1933, Tita formó parte del elenco de *Tango*, el primer filme sonoro del cine argentino dirigido por Luis Moglia Barth. La repercusión de la película le siguió sumando popularidad a la artista.

Tita Merello se destacó como actriz de teatro y de cine. En teatro, alcanzó las quinientas funciones con la puesta *Filomena Marturano*. En las películas que interpretó Merello demostraba que el carácter que había forjado en su vida hasta entonces, se podía reflejar también en la pantalla y en sus personajes.

Sin embargo, esta obra que le mereció reconocimiento nacional en el campo profesional implicó un gran costo para la vida personal de la artista. Tita Merello fue pareja de Luis Sandrini. El romance, que comenzó prohibido, los transformó en la pareja del momento. Pero todo terminó en 1948, cuando Tita decidió protagonizar *Filomena Marturano* en teatro, mientras que Sandrini se fue a filmar en España.

Habían pasado 12 años desde su separación cuando en 1960 Tita grabó el tango *Llamarada pasional* con la orquesta típica de Héctor Stamponi, quien le puso música a los versos de la Merello. Se dice que esa fue la despedida musical del amor de su vida.

Sin embargo, no será esta la obra musical más recordada de la artista. En la actualidad cuando pensamos en Tita no se nos viene a la mente una mujer en duelo por la pérdida de una amante entrañable. Su figura constituye un estandarte para el feminismo argentino; una mujer que se elige a sí misma y su carrera por sobre el amor de pareja, una mujer que se sobrepone a las dificultades de la vida, y principalmente una mujer que se conoce y valora a pesar de lo que otros digan de ella.

Se dice de mí es la música y la letra que resuena cuando pensamos en Tita. Esta milonga, con letra de Ivo Pelay y música de Francisco Canaro, había sido pensada originalmente para ser cantada por un hombre, dado que el protagonista era un hombre extravagante, pícaro y que hace gala de su fealdad. La versión femenina, grabada por Tita Merello con la orquesta de Francisco Canaro el 23 de julio de 1954, alcanzaría un éxito impresionante y sería incluida en la película argentina *Mercado de Abasto*, dirigida por Lucas Demare.

En los años '80, ya retirada, Tita aparecía en diferentes programas de radio y televisión dando consejos de salud a las mujeres. Su voz se constituyó en una temprana invitación a las mujeres para cuidar sus cuerpos y su salud sexual y reproductiva. "*Muchacha, hacete el papanicolau*", repetía, y dicha frase se volvió eslogan del movimiento de mujeres de la Argentina.

Tita Merello murió el 24 de diciembre de 2002, a los 98 años de edad. Recientemente se cumplieron 20 años de este hecho, que implicó solamente su desaparición física porque su obra y legado siguen aún vigente.

La colocación de la obra "Tita Iluminada", del artista plástico Alejandro Marmo, en la ciudad balnearia de Villa Gesell es sentido homenaje y reconocimiento a Tita.

Invitada por su hermano Pascual Anselmi, quién tenía una finca en este balneario, Tita conoció Villa Gesell en la temporada de 1957. Durante las vacaciones, solía veranear en una vivienda, ubicada próxima a la intersección de Avenida 3 y Buenos Aires, y allí recibía a artistas y a algunos escasos periodistas como Juan Alberto Mateyko. En el año 1987 Tita Merello fue nombrada Vecina Honorable de la Ciudad de Villa Gesell.

El artista que realizó la obra plástica de “Tita Iluminada” es Alejandro Marmo, el mismo autor de los murales de acero de Evita instalados en la fachada norte y sur del edificio del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, ubicado en la avenida 9 de Julio y Belgrano, entre otras obras emblemáticas.

El artista llevó sus esculturas desde la Villa 31 hasta el aeropuerto de Roma. Evita, el Padre Mugica, Maradona, Eva Perón, Charly García, René Favaloro, Sandro: todas sus obras son una reivindicación de lo popular.

En línea con el concepto que atraviesa toda su obra, esta escultura está realizada con materiales de descarte provenientes de la industria argentina y con la colaboración de obreros del sector fabril como una forma de honrar a los trabajadores nacionales.

Además de abordar la simbología de la identidad de la música popular argentina del siglo XX, la iniciativa tiene un segundo propósito que es el de capacitar en oficios a todos los trabajadores que colaboren en la realización de la obra.

Finalmente, el proyecto tiene un propósito federal. Los íconos son instalados en diversos puntos de la Argentina. Gardel en la Antártida, Yupanqui en la cordillera de Los Andes, Piazzolla en Jujuy, Charly García en La Pampa, Mercedes Sosa en Misiones, Sandro en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y Tita en la Provincia de Buenos Aires.

Por todo lo expuesto, por la relevancia cultural de la figura de Tita Merello, por la valorización de su figura en un municipio balneario alternativo a la tradicional Mar del Plata y por la importancia del encuadre artístico que acompaña la producción de la obra de Alejandro Marmo en la que se encuentra la realización de esta escultura, es que solicito a mis pares que me acompañen en la presente resolución.